

Islam en Buenos Aires

¿Qué sabemos de la práctica de esta religión en nuestro país?

08/05/2011 - Autor: Manuel Carballo - Fuente: notio.com.ar

Los datos demográficos de los últimos años acerca de las religiones muestran al Islam como la fe con más crecimiento alrededor del mundo, con una tasa sorprendente especialmente en Europa. En Latinoamérica esta tendencia parecería mantenerse pero con un índice bastante menor. En nuestro país la religión islámica tiene una baja visibilidad y en general se desconocen sus particularidades e incluso los lugares donde se practica su fe.

Existen en la ciudad de Buenos Aires tres centros islámicos: en Parque Patricios la Mezquita Al-Ahmad que pertenece a la OIA (Organización Islámica Argentina), en Floresta la Mezquita At-Tauhid de la CIRA (Centro Islámico de la República Argentina), y en Palermo la Mezquita Rey Fahd que pertenece al Centro Cultural Islámico "Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas Rey Fahd".

Aunque ninguno de ellos reveló a Notio los números de sus nuevas conversiones o datos concretos acerca de su crecimiento, el Profesor Ricardo Elía, Director del Departamento de Estudios Históricos del Centro Islámico de la República Argentina sostiene que: "hay un aumento demográfico pero no en la misma medida que en Europa". Este crecimiento de la religión musulmana, explica Elías, "no sólo es en la región de Buenos Aires sino también en el interior del país".

Tal vez la negativa acerca de dar cifras precisas se deba a la razón que da Galeb Moussa del equipo de prensa de la Mezquita At-Tauhid: "Para no alentar la mala propaganda y la difamación". Seguramente el bajo perfil también esté relacionado con los horrores del terrorismo asociados a algunos fieles musulmanes que desvirtúan los preceptos religiosos. Aunque Moussa no da datos, igualmente comenta que "el Islam crece a pesar de todas las campañas que se orquestan para desprestigiarlo".

La palabra conversión, dice Elías, es "poco feliz", y aclara: "No se trata de cambiar algo por otro. Es una aceptación voluntaria y a conciencia de la fe monoteísta basada en una espiritualidad. Las adhesiones al Islam en la Argentina han crecido paulatinamente desde los años ochenta del pasado siglo hasta nuestros días". Este fenómeno, destaca Moussa, se debe a que ahora hay mayor conocimiento de los preceptos del Islam. "A partir de la Revolución Islámica de la República Islámica de Irán, el mundo islámico despertó de un letargo", comenta. Elías, sostiene en el mismo sentido que a partir de la segunda mitad del siglo XX "hubo una mayor difusión de los principios espirituales y morales que calaron hondo en muchas personas que buscaban una concepción ejemplar y creíble, especialmente después del colapso de diversas ideologías."

Comunidad y equilibrio

Algunos argumentos relacionan el crecimiento del Islam con el fanatismo religioso, pero estos argumentos ignoran deliberadamente las ventajas que el Islam parece ofrecer frente a las religiones mayoritarias de Occidente. Se muestra como una institución menos vertical, de gran contención afectiva y que orienta sus creyentes hacia el equilibrio, resguardándolos de los "vicios" de las ciudades modernas. Como indica Moussa: "El Islam no tiene una estructura con un Papa y Obispos, ni nada por el estilo. Es bastante horizontal en ese caso". Esto permite que "el creyente se relacione directamente con Dios". Para Moussa el religioso es sólo un guía.

Según Elías, "el Corán habla de gente inteligente, serena y moderada que se controla cuando está enojada". La templanza es una de las características buscadas por el fiel, como explica Moussa: "El Islam no es un modo de vida de extremos, es tratar de plasmar el equilibrio en todo sentido. Dosifica tanto la parte práctica exterior como la súplica, la devoción que es la parte interior". Elías cree que es la "combinación de preceptos de la Revelación Divina y el racionamiento lo que permite al Islam tener respuestas apropiadas, nutritivas y sagaces ante un mundo convulsionado como el actual".

Es en la comunidad de fieles donde suelen encontrar los parámetros para ese equilibrio. "No hay diferencia entre un árabe y un no árabe, entre un hombre y una mujer, entre un rico y un pobre excepto por su piedad y el temor a Dios", cita Elías de El Corán y explica que "con esos parámetros los musulmanes y las musulmanas forman una comunidad solidaria muy equilibrada que posee una actitud capaz de discernir entre aquello que está bien y aquello que está mal".

Más allá de las nuevas adhesiones, el Islam tiene una larga historia en nuestro país. La inmigración islámica de finales del siglo XIX y principios del XX provino de diversos países de Oriente Medio, entre los que suelen destacar Siria y Líbano. Para Moussa no hubo comunidad más integrada que la de los países árabes y agrega: "Es más, hasta nos perjudicó en algunos casos porque muchos han perdido la religión al casarse con mujeres que no eran musulmanas o de la misma pertenencia étnica".

Elías opina que "la principal característica de los inmigrantes musulmanes fue la compatibilidad de idiosincrasia y cultura con el pueblo argentino". Todos los que llegaron "se sintieron muy a gusto y en muy poco tiempo se hicieron muy argentinos en todo el sentido de la palabra". El integrante de la OIA continúa explicando que: "Desde entonces y hasta nuestros días la vida de los musulmanes en nuestro país ha sido notablemente pacífica, gracias a Dios. Por eso es que siempre decimos que somos ciudadanos argentinos de fe islámica completamente consustanciados con la identidad nacional".

Diferencias internas

En el pasado no había diferencias entre los creyentes musulmanes locales. Moussa comenta que antes los paisanos estaban todos juntos, "lo poco que sabían del Islam, no los diferenciaba como ahora". Luego, las divisiones internas que se remontan a los inicios de la religión fundada por Muhammad (Mahoma) en el siglo VII, se plasmaron aquí también.

Moussa comenta: "Somos hermanos más allá de las escuelas de pensamiento. Tenemos el

mismo libro. Puede haber diferencias de interpretación, pero El Corán es el mismo y Dios y el Profeta también". Las diferencias estarían en que el CIRA en su concepción es Sunita, mientras que la OIA es Chiíta. Moussa hace la salvedad de que tratan de no establecer estas divisiones y mostrarse como hermanos en la fe, aunque respecto de la Mezquita del Rey Fadh dice: "son sunitas pero practican el Wahhabismo que nosotros consideramos de manera tajante una deformación del Islam, porque son literalistas. Pretenden un Islam del siglo VII, y el mundo cambia".

Webislam